

A MIS HERMANOS SACERDOTES

Valencia, 30 de marzo, 2020

Queridos hermanos:

Vamos a celebrar la Semana Santa, como nunca la hemos vivido. Me siento unido de verdad, y de corazón, al sufrimiento que nos embarga a todos ante esta Semana de Pasión. Os adjunto las palabras que envío a todos para esta Semana Santa de "Silencio" la llamo, pero nosotros hemos de vivirla de manera especial, con una fe honda y confiada: unidos al Señor, sacerdote y víctima, y tenemos que ayudar a que nuestros fieles la vivan, unidos a la Iglesia toda, la sufriente, con los mismos sentimientos de Cristo, como nos dice san Pablo.

Habréis recibido orientaciones litúrgicas para las celebraciones y otros actos. Seguidlas con toda sencillez y sentido de comunión, os ayudará mucho este año. Meditad ante el Señor Sacramentado las palabras de su oración sacerdotal tras la Cena. Reavivad la fe en la Eucaristía y nuestro sacerdocio. Aprovechad este tiempo en el que el Señor nos ofrece la oportunidad de estar con Él, acompañadle desde el silencio lacerante de Getsemaní, hasta la madrugada de su resurrección, pasando por el Calvario de la cruz y el silencio del sepulcro. No dejéis sola a María que nos fue dada por Madre por su Hijo junto a la cruz. ¡Ánimo! ¡ No desfallezcáis!

Estoy con vosotros, sufriendo con vosotros, y más después de la muerte de nuestro hermano y amigo, Miguel Díaz Valle, que tanto nos quería a los sacerdotes, y a quien también nosotros lo queríamos como se merecía. Yo lo quería de un modo especial, como sabéis, pero también comparto con vosotros la fe que nos da esperanza y nos mueve a amar.

Tengo que daros las gracias muy gozosamente porque lo estáis haciendo muy bien en la situación que vivimos. Seguid así, que Dios os pague como sólo Él sabe hacerlo, como también pagará a los que estos días están desviviéndose por los demás.

Seguimos obedeciendo, aprendiendo como el Señor a obedecer. Llegará el día, espero que no lejano, en el que todos juntos de nuevo podremos cantar el ¡ALELUYA! DE LA PASCUA. Un gran abrazo a todos y cuidaos, en Jesús y por Jesús, que se ha dado todo y nos ha dado todo, singularmente a nosotros sacerdotes, a los que nos llama "amigos". ¡Adelante, Duc in altum, siempre adelante!

+Antonio Cañizares Llovera
Arzobispo de Valencia